

PÁGINAS LOCALES DE CENTROAMÉRICA

MENSAJE DE LA PRESIDENCIA DE ÁREA

El arrepentimiento que lleva a la conversión

Por el élder James B. Martino

El arrepentimiento es el proceso de cambiar, hacer y llegar a ser lo que Dios desea que seamos para poder regresar a Su presencia.

Una de mis historias favoritas del Libro de Mormón relata los esfuerzos misionales de los hijos de Mosíah y cómo fueron entre los lamanitas. Enseñaron a un pueblo cuyas tradiciones aparentemente no conducían al crecimiento espiritual; sin embargo, estos fieles misioneros ayudaron a producir un potente cambio en estos lamanitas. Sabemos que los hijos de Mosíah “enseñaban... con poder y autoridad de Dios” (véase Alma 17:3). Uno de los eventos extraordinarios en esta historia es que “cuantos lamanitas creyeron en su predicación y fueron convertidos al Señor, nunca más se desviaron” (Alma 23:6).

He observado que la gente se une a la Iglesia como resultado de la obra misional o por haber crecido en la Iglesia y he visto cómo algunos se apartan. Este proceso me ha hecho preguntarme qué ocurrió en la conversión de los lamanitas para que ellos nunca se apartaran.

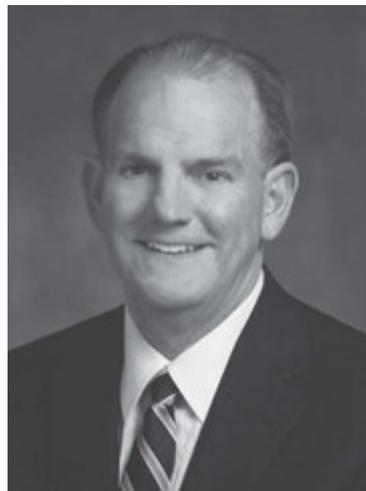
Al enseñarle al rey de los lamanitas, Aarón le dijo: “Si te arrodillas delante de Dios” y “te arrepientes de todos tus

pecados... entonces obtendrás la esperanza que deseas”, la cual era la vida eterna. El rey respondió con una simple y sincera oración, en la que le preguntó a Dios: “¿Te darías a conocer a mí?, y abandonaré todos mis pecados para conocerte... para que sea levantado de entre los muertos y sea salvo en el postrer día” (véase Alma 22:16, 18). He aquí un rey que sinceramente deseaba abandonar sus pecados, volverse a Dios y cambiar su estilo de vida completamente.

Como muestra de su conversión, el rey envió una proclamación a favor de los hijos de Mosíah, “a fin de que la palabra de Dios... se extendiera por toda esa tierra, para que su pueblo se convenciera concerniente a las inicuas tradiciones de sus padres” (véase Alma 23:3). Estas tradiciones incluían culpar a otros por su condición, ser ociosos y cometer serios pecados como el asesinato, el robo y la inmoralidad (véase Mosíah 9:12; 10:12–13, 17).

Tradiciones Rectas

¿Cómo fue que estos conversos llegaron a ser una gente pacífica y un ejemplo a emular para todos? En Alma se nos dice que estos lamanitas “llegaron a creer en las tradiciones de los nefitas” (Alma 23:5). En



Élder James B. Martino

nuestros días podríamos decir que ellos llegaron a creer en las tradiciones de los Santos de los Últimos Días.

A menudo pensamos que el arrepentimiento es un proceso que consiste solamente en dejar a un lado lo malo que hemos hecho; sin embargo, igualmente importante es lo que hacemos para cambiar los malos hábitos por otros nuevos y mejores.

Recuerdo cuando mis padres se unieron a la Iglesia. Yo tenía 16 años y no tenía interés en seguirlos, pero no tomó mucho tiempo antes de que yo empezara a ver cambios significativos en nuestro hogar. Siempre habíamos asistido a la iglesia los domingos, pero ahora la religión era más que una actividad de los domingos. Empezamos a leer las Escrituras, a hablar

de temas del Evangelio y a dar servicio a otros durante la semana. En otras palabras, nuestra vida cambió y agregamos nuevos hábitos y tradiciones. Estas tradiciones nos fortalecieron en el difícil proceso de realizar los cambios necesarios.

El proceso del arrepentimiento, por lo tanto, es más que simplemente pedir perdón por lo malo que hemos hecho. El arrepentimiento requiere acción adicional de nuestra parte. Cuando los investigadores se comprometen a bautizarse, ellos sienten el Espíritu y desean arrepentirse. Algunas veces, sin embargo, fallan en mantener su rectitud porque no “abandonaron las armas de su rebelión” (véase Alma 23:7), cualesquiera que sean.

Cuando los conversos lamanitas reconocieron que sus tradiciones eran incorrectas, se dieron cuenta de que tenían que cambiar. Decidieron llevar sus armas de la rebelión y “las enterraron profundamente en la tierra” (véase Alma 24:17).

En otras palabras, llevaron sus tentaciones y las colocaron donde no pudieran tomarlas. ¿Y nosotros? ¿Al igual que ellos quitamos “las tentaciones y pecados que tan fácilmente [nos] asedian”? (véase 2 Nefi 4:18) ¿Nos alejamos de la gente y de los lugares que podrían tentarnos a quebrantar la Palabra de Sabiduría? ¿Hemos instalado un filtro de internet en nuestra computadora y la hemos puesto

Manteniéndose en la senda

“Constantemente tenemos decisiones ante nosotros. A fin de tomarlas sabiamente, se necesita valor, el valor para decir no, y el valor para decir sí. Las decisiones *sí* determinan nuestro destino”.

“Les suplico que tomen la determinación aquí mismo, ahora mismo, de no desviarse del sendero que nos llevará a nuestra meta: la vida eterna con nuestro Padre Celestial”.



Presidente Thomas S. Monson, véase “Los tres aspectos de las decisiones”, *Liahona*, noviembre 2010, 67.

en un área pública de nuestro hogar? ¿Hemos enterrado los hábitos que nos alejan de la compañía del Espíritu Santo?

Además, los lamanitas empezaron a establecer patrones de rectitud en sus vidas. Ésta fue la clave de su éxito: llenaron el vacío en sus vidas al implementar nuevas tradiciones que los acercaron a Dios.

Un cambio en nuestra vida

Nuestra meta es llegar a ser como los lamanitas convertidos para que también nosotros podamos tener un gran deseo de ser perdonados y, por lo tanto, “no [pugnar] más en contra de Dios” (Alma 23:7).

Ellos dijeron: “... nos ha costado tanto arrepentirnos de todos nuestros pecados... y lograr que Dios los quitara de nuestros corazones, porque a duras

penas pudimos arrepentirnos lo suficiente ante Dios para que él quitara nuestra mancha” (véase Alma 24:11).

Sus corazones cambiaron y esto los llevó a la acción. Su arrepentimiento los llevó a la práctica de nuevas tradiciones que los fortalecerían ante las tentaciones. Estas tradiciones reemplazaron las viejas tradiciones y les permitieron permanecer fuertes ante las continuas pruebas.

Movidos a compasión por “las muchas aflicciones y tribulaciones que los nefitas padecían por ellos”, estos lamanitas consideraron más tarde tomar su armas “en defensa de su país” (véase Alma 53:13). Pero con la persuasión de Helamán y sus hermanos, permanecieron fieles a sus convenios. ¿Y cuál fue el resultado? Sus rectas

tradiciones ayudaron a la nueva generación a ser recta; de hecho, sus hijos llegaron a ser una leyenda de fidelidad (véase Alma 53:15-21).

Las Escrituras nos dicen que sus hijos “obedecieron y procuraron cumplir con exactitud toda orden; sí, y les fue hecho según su fe”. Además “[eran] jóvenes, y sus mentes [eran] firmes, y [pusieron] su confianza en Dios continuamente” (véase Alma 57:21, 27). Este tipo de fe viene del ejemplo de arrepentimiento de padres justos que establecieron nuevas tradiciones en sus hogares: las tradiciones de los nefitas rectos.

Para los nuevos miembros de la Iglesia y para quienes ya tienen tiempo en ella, aquí hay cinco prácticas que pueden cambiar nuestras vidas. Éstos son mandamientos de Dios y nos ayudarán a permanecer fieles, aún en medio de las pruebas y tentaciones. Si las seguimos, estas prácticas permitirán al Santo Espíritu continuar persuadiéndonos y fortaleciéndonos mientras nuestros testimonios crecen:

1. Estudiar de las Escrituras individualmente y como familia
2. Orar individualmente y en familia
3. Tener la noche de hogar
4. Pagar un diezmo íntegro
5. Servir a otros por medio del servicio en los llamamientos de la Iglesia

Si establecemos las tradiciones de las personas rectas, venceremos nuestras debilidades, progresaremos en nuestra fe y no caeremos.

Cuando mis padres se unieron a la Iglesia, sus vidas cambiaron. ¿Fueron perfectos? No. Pero los patrones de rectitud que establecieron cambiaron sus vidas así como las vidas de generaciones que los seguirán.

Asirse a la barra de hierro y pedir a Dios en todo lo que hacemos es parte importante de nuestro proceso de arrepentimiento, así como lo es abandonar los malos hábitos y reemplazarlos con tradiciones rectas.

Ya sea que nos hayamos bautizado recientemente o que hayamos nacido dentro de la Iglesia, nuestra fortaleza espiritual viene al actuar constantemente con rectitud para acercarnos a Dios. El arrepentimiento, después de todo, es el proceso de cambiar, hacer y llegar a ser lo que el Padre Celestial desea que seamos para poder regresar a Su presencia.

Puntos Clave

El arrepentimiento duradero requiere que nosotros:

- Reemplacemos los malos hábitos con buenos hábitos.
- Quitemos las tentaciones de nuestra vida.
- Permanezcamos fieles a nuestros convenios. ■

Un nuevo presidente de templo y su esposa han sido llamados por la Primera Presidencia

Roberto Ocampo Reyes, de 63 años, del Barrio Ideal, Estaca San Pedro Sula, Honduras, fue llamado para servir como presidente del



Argentina y Roberto Ocampo

nuevo Templo de Tegucigalpa, Honduras. La esposa del presidente Ocampo, Argentina Martínez de Ocampo, servirá como directora de las obreras del templo. El presidente Ocampo sirvió como segundo consejero en la presidencia del Templo de la Ciudad de Guatemala. Fue presidente de la Misión Honduras Comayaguela, representante regional, presidente de estaca, obispo y miembro del sumo consejo. Se jubiló como coordinador del Sistema Educativo de la Iglesia en Honduras. Nació en El Porvenir, Atlántida, Honduras, hijo de Fausto Ocampo y Claudina Reyes de Ocampo.

La hermana Ocampo sirvió como asistente a la directora de las obreras del Templo de la Ciudad de Guatemala. Sirvió con su esposo cuando él presidió sobre la Misión Honduras Comayaguela. También sirvió como presidenta de la Sociedad de Socorro a nivel de estaca, presidenta de la Primaria y de las Mujeres Jóvenes, directora de música a nivel de estaca y maestra de seminario e instituto. Nació en Azacualpa, Santa Bárbara, Honduras, hija de Jesús Martínez y Rubenia Santacreude Martínez. ■

Salas de prensa de la Iglesia para cada país de Centroamérica

Se invita a todos los miembros de la Iglesia a compartir con toda su red de amigos la dirección de la sala de prensa de su país.

Por medio de las salas de prensa, la Iglesia publica los acontecimientos y las noticias actuales para los representantes de los medios y los líderes de opinión. También contiene muchos datos estadísticos y de antecedentes de la Iglesia, su historia y sus programas, así como valiosos recursos, como fotos y segmentos de video, que permiten contar la historia de la Iglesia. En la sala de prensa también se anuncian las correcciones a informaciones erróneas que se han transmitido en cuanto a la Iglesia y además se publican artículos periodísticos de la Iglesia donde se abordan temas de actualidad.

Las direcciones:

- **Guatemala:** www.saladeprensamormona.gt
- **Honduras:** www.saladeprensamormona.hn
- **El Salvador:** www.saladeprensamormona.org.sv
- **Nicaragua:** www.saladeprensamormona.org.ni
- **Costa Rica:** www.saladeprensamormona.cr
- **Panamá:** www.saladeprensamormona.org.pa ■

Comité de servicio SUD en la comunidad

Por Lesly Álvarez y Edna de Sierra

El operativo comunitario abarca los proyectos y actividades que el comité de servicio en la comunidad de la Estaca La Lima, Honduras emprende continuamente a fin de mejorar la calidad de vida del municipio.

La continua tradición de ayuda de este comité, que es presidido por el mismo presidente de estaca, está generando gran aceptación e interés en las autoridades civiles y organizaciones de la región metropolitana. En el marco de las actividades a desarrollar durante este periodo como en años anteriores, le asiste la responsabilidad de llevar a efecto una simultánea y gran movilización de niños, jóvenes y adultos.

Gracias a la continua disposición de los miembros, misioneros, investigadores, invitados especiales de la vecindad y miembros del ayuntamiento municipal, se ha realizado una brillante actuación en limpiar varias áreas de recreación, de chapeo, barrido y recolección de basura; se han pintado de blanco los pies de los árboles con carburo y se colocaron cuadritos de lámina y plástico con citas de Escrituras y mensajes motivacionales. El trabajo se asigna por áreas para una mejor organización, iniciando las acciones a las 8:00 a.m. y finalizando a las 3:00 p.m.

Con la destreza del ágil trabajo de los miembros, quedaron maravillados los cientos de personas que circulaban por las vías y avenidas mostrando señas de aceptación, felicidad y satisfacción, motivando a los que asistieron a la actividad.

El alcalde de la ciudad, doctor Astor Amaya, expresó: “Estoy muy agradecido por el apoyo y servicio que siempre presta La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días a la corporación, especialmente por incentivar a la juventud y a la niñez a servir y amar a



IMAGEN DE LA PÁGINA WEB DE LA SALA DE PRENSA DE COSTA RICA. WWW.SALADEPRENSAMORMONA.CR



El comité de servicio de la Estaca La Lima, Honduras ha realizado una brillante actuación de embellecimiento del municipio.

su municipio. Gracias por lo que hacen”.

Nadia Geraldina Z., seminarista de 16 años, compartió su testimonio así: “Mi hermano Brayan

y yo participamos siempre de las actividades de servicio porque nos dejan una gran satisfacción en el corazón”. ■

Unidos contra el dengue

Mientras el país de El Salvador se encuentra en amenaza por los casos de dengue, muchos ciudadanos se unieron para contrarrestar esta amenaza eliminando los criaderos de zancudos. Unos 45 miembros de la Iglesia y 30 habitantes de la comunidad Hernández, de Ciudad Delgado, se reunieron el 25 de agosto pasado para esta jornada de limpieza y combate contra el dengue.

Esta actividad se realizó por solicitud de la directiva de dicha colonia y se planificó durante un mes, reuniéndose con miembros de la directiva, miembros de la protección civil de la comunidad, representantes de la alcaldía y la policía nacional civil. Desde la planificación, esta actividad generó una gran expectativa tanto en los directivos como en la alcaldía, pues decían que nunca antes habían conocido una iglesia que trabajara con sus miembros para el beneficio de la comunidad con tanta alegría.

La actividad comenzó a las 2:00 p.m., y mientras la jornada de limpieza continuaba, más personas se unieron a los ya presentes. Jóvenes, adultos y ancianos trabajaron juntos en la campaña de

limpieza para eliminar los criaderos del zancudo (mosquito) transmisor del dengue. La actividad se finalizó a las 8:00 p.m.

La policía colaboró con sus unidades móviles para retirar las ramas y malezas. La alcaldía de Ciudad Delgado colaboró con un camión de volteo y una retroexcavadora para recoger los desechos pesados. La protección civil colaboró con las herramientas para realizar el trabajo. Todos los participantes experimentaron un sentimiento de unidad y satisfacción al seguir el ejemplo de Jesucristo de hacer el bien a los demás.



Del mismo modo, el élder Ángel Duarte, Setenta de Área y médico de profesión, dio una charla vía twittcam de la prensa gráfica, sobre cómo combatir el dengue e identificar los síntomas de dicha enfermedad. En la entrevista vía internet, el élder Duarte hizo un llamado a la población salvadoreña para unirse en los esfuerzos de limpieza y prevención para erradicar los criaderos de zancudos, evitando así más tragedias en la población causada por dicha enfermedad. ■

COMENTARIO

Las herramientas para las decisiones correctas

Por **Mónica Lisbeth Ovalle Sierra de Mayen**,
Ciudad de Guatemala, Guatemala

El tener la oportunidad de conocer el Evangelio ha sido una gran bendición en mi vida. Desde pequeña he podido aprender lo que el Señor desea que hagamos y qué debemos hacer para regresar de nuevo a Él. La revista *Liahona* es una gran guía para la actualidad; como miembros de la Iglesia, diariamente enfrentamos muchos desafíos y oposición constantes, y para mantenernos firmes necesitamos la guía que las Escrituras y los profetas vivientes nos proporcionan. El tener la revista *Liahona* como una guía, tal como lo fue para Lehi y su familia en la antigüedad, es una gran bendición. Al pensar en el camino difícil que deben recorrer mis hijos durante su vida, y en las pruebas y tentaciones que pasarán, quiero poder darles todas las herramientas para que sus decisiones sean las correctas y puedan sentir en su vida el amor y la guía de Jesucristo, tal como yo lo he sentido en la mía. ■



JULIO MAYEN

La hermana Mónica de Mayen junto a sus hijos Andrés y Phía Alejandra Mayen Ovalle

Instituto: Una bendición para mi vida

Por **Jennifer Domínguez**, Ciudad de Guatemala, Guatemala

Comencé yendo a Instituto en el año 2004 y, desde ese entonces, el Instituto de Religión se ha vuelto parte vital de mi vida. Es ahí donde fortalecí mi entendimiento sobre el Evangelio, pero sobre todo donde fortalecí mi confianza en mí misma. Antes de asistir a Instituto, yo era una joven tímida incapaz de comenzar una conversación o de impartir una clase; puedo decir que Instituto fortaleció mi testimonio y me hizo ver los talentos que el Señor me ha dado.

Lo que más recuerdo es a mi primera maestra Elsy de Rodas, que siempre estuvo al lado de la jovencita tímida y a la cual aconsejaba siempre que podía; recuerdo lo especial que eran sus clases y la motivación que ejercía en mí. Recuerdo que leí el manual completo del alumno y todo el Nuevo Testamento; ella hizo que yo sintiera lo especial que era estar cerca de mi Padre Celestial.

Ahora, ocho años después, sigo siendo una alumna activa en Instituto con muchos deseos de aprender y con el firme testimonio de que Instituto es un programa que nos puede brindar grandes y maravillosas bendiciones; es aquí donde he encontrado muchas de las respuestas a mis desafíos, donde he tenido la oportunidad de hacer muchos amigos, todos especiales y con los cuales aún tengo contacto, algunos son mis mejores amigos. Es aquí donde aprendí que todos somos importantes para nuestro Padre Celestial y que debemos ayudar a edificar Su reino por medio del servicio constante, pero sobre todo con mucha humildad y diligencia.

Para mí, Instituto es como mi segundo hogar, y los que están en él son parte ya de mi familia eterna; en él he sido alumna y maestra, he aprendido y enseñado. En Instituto he encontrado el amor de mi vida con el cual me sellaré en un templo.



Doy mi firme testimonio de que si todos los jóvenes en edad de asistir a Instituto se ponen la meta de asistir, encontrarán grandes tesoros, inmensas bendiciones, fortalecerán su testimonio, tendrán la oportunidad de tener muchos amigos y más que eso, la oportunidad de servir a nuestro Padre Celestial.

Agradezco el tener el Evangelio en mi vida y maestros tan especiales que sirven con amor. ■

“Declararás las cosas que han sido reveladas a mi siervo”

Por Rolando Moreira, Ciudad de Guatemala, Guatemala

Soy parte de una familia que se unió a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días el 17 de enero de 1976, antes de que en Guatemala ocurriera el terremoto del 4 de febrero de ese mismo año. Durante ese tiempo, se efectuaron muchos bautismos y la obra misional tuvo un

incremento considerable. Sin duda, mi familia pudo ser la más preparada para partir de este mundo con la ordenanza del bautismo efectuada por la sagrada autoridad del sacerdocio.

De esto hace mucho tiempo ya; sin embargo, he observado muchas experiencias espirituales que han aumentando mi

testimonio y la certeza de este Evangelio restaurado. Una de esas experiencias tiene que ver con la conversión de un amigo, compañero de trabajo, que por algunos años estuvo conmigo.

Este amigo no supo de mi bautismo en la Iglesia, nunca me preguntó a qué religión pertenecía, ni yo le dije. Después dejé de verlo, ya que por falta de proyectos de construcción, que es a lo que me dedico, hubo necesidad de retirarnos de la empresa en donde laborábamos. Precisamente un año después del terremoto, tuve la ocasión de verlo a la salida de las reuniones de la Iglesia en la Estaca Uatatlán. Me sorprendió verlo y después del abrazo entre nosotros me preguntó: “¿Desde cuándo es usted miembro de esta Iglesia?”. Al hacerme esa pregunta me sentí avergonzado y él, al verme turbado, me manifestó: “No me lo dijo porque pensó usted que yo iba a rechazar una posible invitación para conocer su Iglesia. Hermano, ¿cómo no me participó de esto para que yo decidiera por mí mismo si aceptaba o no?”.

El escuchar esto me ha hecho comprender que somos nosotros los que a veces somos temerosos de abrir nuestra boca para que las personas conozcan este Evangelio. Luego de esto, los acontecimientos posteriores marcaron una diferencia tremenda en mi actitud, porque pude observar a mi amigo George, que así se llama, y su

familia asistir a cada reunión y bautizarse.

Una mañana de domingo en que George y su familia debían asistir al centro de reuniones, por revelación sin ninguna duda, decidió asistir con su familia a una capilla nueva para él, la de la Calle Montúfar en la zona 9 de la Ciudad de Guatemala. Al estar ahí pudo darse cuenta de que no era una reunión común, sino una conferencia de estaca, presidida por el élder James E. Faust, una Autoridad General. El mensaje era importante, ya que en esa reunión el élder Faust dio a conocer la Declaración Oficial 2, expuesta en una carta fechada el 8 de junio de 1978, dirigida a todos los oficiales generales y locales del sacerdocio de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los

Últimos Días de todo el mundo (véase Doctrina y Convenios, Declaración Oficial 2, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días).

Esta declaración era la contestación a muchas oraciones, incluso la de George, quien esperó pacientemente para recibir las bendiciones del Señor.

No puedo expresar los sentimientos que me embargaron, pero sí puedo decir que lo que el Señor declara a través de Sus santos profetas es verdadero. Vivimos en una época hermosa en acontecimientos espirituales, pero ésta, la declaración del sacerdocio en esa oportunidad, será para mí y para personas como George, la más importante. El saber que Dios no hace acepción de personas

y que todos son llamados a la obra, “Porque he aquí, el campo blanco está ya para la siega; y es la hora undécima, y la última vez que llamaré obreros a mi viña” (D. y C. 33:3). “Por tanto, vosotros, es decir, la iglesia, daréis oído a todas sus palabras y mandamientos que os dará según los reciba, andando delante de mí con toda santidad” (D. y C. 21:4)

La obediencia a los siervos del Señor es importantísima, pues el Señor mismo los ha autorizado para declarar Su palabra. Esperamos con ansiedad las palabras de nuestro profeta; él sabrá lo que el Señor desea para los miembros de Su Iglesia restaurada. Es el tiempo de escuchar y atender su palabra. ■

*El hermano
Rolando
Moreira, al
centro, junto
a su familia.*



ROLANDO MOREIRA